

**Proverbios 21:1-22:3**  
**Por Chuck Smith**

En Proverbios 21, Salomón declara:

*Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina.*  
(Proverbios 21:1)

Las palabras “repartimientos de las aguas” en el Hebreo es, “como los cursos de las aguas”. En la tierra de Israel, ellas han hecho muchos canales para el agua por los que ellos pueden dirigir el agua desde el río hacia las áreas de cultivos. Y estos canales eran, por supuesto, para dirigir el agua hacia un área deseada. Así que Salomón está declarando que, en realidad, el corazón del rey está en la mano de Jehová. Y así como el rey por medio de los canales es capaz de dirigir el agua hacia donde él desea, así Dios es capaz de dirigir el corazón del rey de acuerdo a la voluntad de Dios.

Nosotros debemos desear que nuestros corazones estén en las manos del Señor; que Dios pueda dirigir nuestros corazones, y esto es exactamente lo que las Escrituras prometen, es la realidad para nosotros que caminamos con Jesucristo. El Señor dice, “...después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón” (Jeremías 31:33). “...no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.” (2 Cor. 3:3). Y como hijo de Dios, Dios expresa Su voluntad y Su propósito para mi vida dirigiendo mis deseos. Así que como hijo de Dios, podemos decir que nuestros corazones están en las manos del Señor. Él los dirige como los canales de agua hacia donde es Su voluntad. Ese debería ser nuestro caso.

El segundo proverbio es uno del que todos podemos dar fe de él.

*Todo camino del hombre es recto en su propia opinión;*  
(Proverbios 21:2)

Es asombroso como es que podemos realmente racionalizar y justificar cada cosa que hemos hecho. Usted sabe, “Todo camino del hombre es recto en su propia opinión”.

*Pero Jehová pesa los corazones. (Proverbios 21:2)*

Dios mira mis motivos. Dios está siempre interesado no tanto en lo que yo hago sino en lo que motivó mi acción. Ahora, es posible que una persona tenga la acción totalmente apropiada pero la motivación equivocada. Se nos dice en 2 Corintios 5 que todos nosotros estaremos delante del trono de juicio de Cristo, de manera de ser juzgados de acuerdo a nuestras obras, de qué clase son ellas. Jesús nos dice que seremos juzgados definitivamente de acuerdo a, no lo que hayamos hecho, sino lo que motivó lo que yo hice. “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 6:1). Hay muchas cosas que una persona supuestamente hace para el Señor, pero en su interior, está motivada por sus propios deseos de reconocimiento. Su propio deseo de ser un líder, o lo que fuera, y la motivación de la obra está mal. Un día Dios probará nuestros corazones, nuestras motivaciones.

Así que donde cada hecho es correcto en mis propios ojos, yo puedo decir, “Mira lo que hice Señor. Yo profeticé en Tu nombre. Yo prediqué en Tu nombre. Yo hice todas estas cosas”. Y el Señor dirá. “Hey, Yo no te conozco”. Vea usted, su corazón, la motivación estaba equivocada. Y por eso uno de los primeros proverbios dice, “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.” (Prov. 4:23). ¿Cuál es la actitud de mi corazón? ¿Cuál es la motivación de mi corazón? Esto es algo que necesito examinar; y aún así ¿Quién sabe? “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso” (Jeremías 17:9). Así que ¿Qué puedo hacer? Dios un día me juzgará por las motivaciones de mi corazón. Pero mi corazón es engañoso y perverso. ¿Qué puedo hacer? Exactamente lo que hizo David en el Salmo 139, “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis

pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad” (Salmo 139:23-24). Yo no conozco mi propio corazón. De esa manera, le pido a Dios, “Examina mi corazón. Dios, revélame si hay algo que haya allí que no sea bueno, Señor. Déjame saberlo Dios, revélame”.

*Hacer justicia y juicio es a Jehová Más agradable que sacrificio. (Proverbios 21:3)*

Hay personas que siempre están listas para el sacrificio. En el Nuevo Testamento, Jesús perseguía a los fariseos porque ellos eran muy meticulosos en pagar los diezmos de sus huertas donde plantaban semillas. Así que ellos contaban las semillas de cilantro. “Nueve para mí, una para Dios. Nueva para mí, una para Dios”. Y tan meticuloso en pagar sus diezmos. Ellos diezmaron de su anís, su menta, su comino, sus especias. Pero El dice, “Ustedes han omitido la parte más importante: justicia, misericordia, juicio”. Así que Dios está más interesado en mi búsqueda por ser justo, mi búsqueda por ser misericordioso que en que yo ofrezca algún sacrificio a Dios. “Hacer justicia y juicio es a Jehová Más agradable que sacrificio.”

Dios dice, “No quiero sacrificio y ofrenda”. Lo que quiero es un corazón quebrantado, un corazón arrepentido. Dios dice, “No lo rechazaré”. Pero El habla acerca del rechazo de sus sacrificios en ese punto. Él dice, “No me traigan más. Estoy harto de ellos. No quiero más de sus sacrificios. Su corazón no está en ellos”. Y el sacrificio en ese estado no tiene significado. Dios dice, “No ofrezcan, yo no quiero más. Lo que quiero es verdadero arrepentimiento”. Verdadera justicia, juicio, misericordia – estas son las cosas en las que Dios está interesado.

*Altivez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado. (Proverbios 21:4)*

El malvado no puede hacer nada bien. Pero la mirada altiva, el corazón orgulloso, Dios odia esto, detesta. Humíllese a usted mismo. “Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” (Mateo 23:12).

*Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza. (Proverbios 21:5)*

Aquellos que se apresuran a ser ricos, aquí está la advertencia, “Hey, ustedes serán pobres”. No hay camino rápido a las riquezas. Los pensamientos del diligente tienden a la abundancia, pero el apresurarse lo dejará en quiebra.

*Amontonar tesoros con lengua mentirosa Es aliento fugaz de aquellos que buscan la muerte. (Proverbios 21:6)*

Estos son aquellos que andan por allí con confabulaciones fraudulentas. “Amontonar tesoros con lengua mentirosa”, todas las estafas que ellos tienen. Pero cuántas veces cuando ellos están atrapados, se quedan sin nada.

*La rapiña de los impíos los destruirá, Por cuanto no quisieron hacer juicio. El camino del hombre perverso es torcido y extraño; Mas los hechos del limpio son rectos. (Proverbios 21:7-8)*

Note el contraste en la poesía aquí.

*Mejor es vivir en un rincón del terrado Que con mujer rencillosa en casa espaciosa. (Proverbios 21:9)*

Debo decir que probablemente una mujer en mil es rencillosa. Pero como él se casó con mil, él tenía una de ellas. Así que probablemente él habla por experiencia, y es mejor vivir en un rincón del terrado. Yo realmente no lo sabré. Yo diré esto seriamente. Es mejor vivir en el dormitorio.

*El alma del impío desea el mal; Su prójimo no halla favor en sus ojos. (Proverbios 21:10)*

El alma del malvado, la mente, la consciencia, él solo desea el mal.

*Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; Y cuando se le amonesta al sabio, aprende ciencia. (Proverbios 21:11)*

Algunos de estos realmente no necesitan ninguna clase de aclaración.

*Considera el justo la casa del impío, Cómo los impíos son trastornados por el mal. El que cierra su oído al clamor del pobre, También él clamará, y no será oído. (Proverbios 21:12-13)*

Nuevamente, Dios se ocupa de la causa del pobre. Siempre vemos a Dios ocupándose de la causa del pobre. “A Jehová presta el que da al pobre” (Prov. 19:17). Si usted acerca su oído al lamento del pobre, entonces Dios dice que Él acercará Su oído a usted.

*La dádiva en secreto calma el furor, Y el don en el seno, la fuerte ira. Alegría es para el justo el hacer juicio; Mas destrucción a los que hacen iniquidad. El hombre que se aparta del camino de la sabiduría Vendrá a parar en la compañía de los muertos. Hombre necesitado será el que ama el deleite, Y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá. Rescate del justo es el impío, Y por los rectos, el prevaricador. Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda. (Proverbios 21:14-19)*

Nuevamente, una en mil, y él tuvo la suya y tuvo que lidiar con ella.

*Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa. El que sigue la justicia y la*

*misericordia Hallará la vida, la justicia y la honra. (Proverbios 21:20-21)*

Observemos esto nuevamente, “El que sigue la justicia y la misericordia”, ¿Qué hallará?” “Hallará la vida, la justicia y la honra.”

*Tomó el sabio la ciudad de los fuertes, Y derribó la fuerza en que ella confiaba. El que guarda su boca y su lengua, Su alma guarda de angustias. (Proverbios 21:22-23)*

Cuántas veces yo desee no haberlo dicho. Esa palabra que fue dicha en broma o sin cuidado, cuántas veces usted desea volver atrás. “El que guarda su boca y su lengua, Su alma guarda de angustias.”

*Escarnecedor es el nombre del soberbio y presuntuoso Que obra en la insolencia de su presunción. El deseo del perezoso le mata, Porque sus manos no quieren trabajar. (Proverbios 21:24-25)*

El tiene mucho que decir del hombre holgazán, la persona perezosa. Y aquí está el deseo de la persona perezosa que lo mata porque lo desea, pero no lo consigue porque sus manos se rehúsan a trabajar. Así que está el deseo pero no el cumplimiento.

*Hay quien todo el día codicia; Pero el justo da, y no detiene su mano. (Proverbios 21:26)*

Esto es, el deseo del perezoso lo mata; sus manos se rehúsan a trabajar. Él está codiciando todo el día.

*El sacrificio de los impíos es abominación; (Proverbios 21:27)*

De esto hablamos anteriormente en uno de los Proverbios aquí en el capítulo, donde Dios está interesado en la justicia y juicio más que en el sacrificio. Y el sacrificio del impío es una abominación. Dios realmente no quiere ningún sacrificio del impío.

*¡Cuánto más ofreciéndolo con maldad! (Proverbios 21:27)*

Cuando él tiene iniquidad en su mente y corazón, y aún así lleva sacrificio ante el Señor.

*El testigo mentiroso perecerá; Mas el hombre que oye, permanecerá en su dicho. El hombre impío endurece su rostro; Mas el recto ordena sus caminos. (Proverbios 21:28-29)*

Versículo 30,

*No hay sabiduría, ni inteligencia, Ni consejo, contra Jehová. (Proverbios 21:30)*

No hay forma en que usted pueda llevar a cero las obras de Dios. No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo que usted pueda poner contra Él.

*El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria. (Proverbios 21:31)*

¿En qué está confiando usted por seguridad? ¿Para su propia seguridad? Usted dice, “Bueno, tengo un permiso para llevar un arma. Vivimos en días terribles”. No, el Señor dice, “...todos los que tomen espada, a espada perecerán.” (Mateo 26:52). ¿En que confía usted para su seguridad? “El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.” “Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.” (Salmo 127:1). A menos que el Señor lo esté guardando a usted, todos sus esfuerzos por guardarse a usted mismo son en vano. Es mejor poner su confianza en el Señor y su cuidado en

Sus manos que tomarlo en sus propias manos. Qué importante que nosotros aprendamos a confiar en el Señor por Su protección.

*De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas,  
Y la buena fama más que la plata y el oro. (Proverbios 22:1)*

El buen nombre, tan importante, tan valioso. Buena reputación, tan importante. “De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro.”

*El rico y el pobre se encuentran; (Proverbios 22:2)*

¿Dónde? En los ojos del Señor.

*A ambos los hizo Jehová. (Proverbios 22:2)*

Usted no puede impresionar a Dios por su cuenta bancaria. Todos nosotros nos encontraremos delante de Dios. El rico y el pobre, todos somos iguales. Nos encontraremos. Hay un terreno en común. Donde sea que nos paremos delante del Señor, nos encontraremos en terrenos comunes, excepto, por lo que yo entiendo de la Escritura, el hombre pobre tal vez tiene algunas ventajas.

“Cuán difícil es para un rico entrar en el reino de los cielos” (marcos 10:24). Esto es, cuán difícil es para aquellos que confían en las riquezas. El peligro de las riquezas es siempre la tendencia y tentación a confiar en sus riquezas. Yo he aprendido que puedo comprar mi salida de los problemas con mi dinero. He aprendido que puedo utilizar el dinero para influenciar a las personas o controlar a las personas. Y me acostumbro luego a la manipulación de las personas debido a mi destreza financiera. Una persona pobre no tiene ninguno de esos problemas. Cuando usted está delante del Señor, el rico y el pobre se encuentran.



*El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño. (Proverbios 22:3)*

El hombre prudente. Ahora, nosotros vemos el mal que resultará de una vida de pecado, y nos escondemos a nosotros mismos es las provisiones que Dios ha hecho a través de Jesucristo. Nosotros nos escondemos de ese día de juicio. Pero los simples, pasarán y serán castigados.